

DIARIO DE ACONTECIMIENTOS REFERENTES A ESPAÑA

(1 de febrero a 1 de mayo de 1981)

Por JULIO COLA ALBERICH

23 febrero.—ASALTO AL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS.—Cuando el Congreso de los Diputados celebraba el pleno de investidura del candidato, señor Calvo-Sotelo, y habían comenzado las votaciones, el hemiciclo fue invadido por un contingente de guardias civiles al mando del teniente coronel don Antonio Tejero, que mantuvieron secuestrados al Gobierno en pleno y a todos los diputados desde las dieciocho veinticinco hasta la mañana del día 24. Sincronizadamente, el capitán general de la III Región Militar, teniente general Miláns del Bosch, declaraba el estado de excepción en el territorio de su mando.

24 febrero.—MENSAJE DEL REY.—A las dos de la madrugada Su Majestad el Rey Don Juan Carlos dirigió a los españoles un mensaje a través de la Radiotelevisión Española. Vestido con uniforme de capitán general del Ejército de Tierra, el Monarca dijo:

«Al dirigirme a todos los españoles, con brevedad y concisión en las circunstancias extraordinarias que en estos momentos estamos viviendo, pido a todos la mayor serenidad y confianza y les hago saber que he cursado a los capitanes generales de las Regiones Militares, Zonas Marítimas y Regiones Aéreas la orden siguiente:

Ante la situación creada por los sucesos desarrollados en el Palacio del Congreso, y para evitar cualquier posible confusión, confirmo que he ordenado a las autoridades civiles y a la Junta de Jefes de Estado Mayor que tomen todas las medidas necesarias para mantener el orden constitucional dentro de la legalidad vigente.

Cualquier medida de carácter militar que, en su caso, hubiera de tomarse, deberá contar con la aprobación de la Junta de Jefes de Estado Mayor.

La Corona, símbolo de la permanencia y unidad de la Patria, no puede tolerar en forma alguna acciones o actitudes de personas que pretendan

interrumpir por la fuerza el proceso democrático que la Constitución votada por el pueblo español determinó en su día a través de referéndum.»

Finalizado este breve mensaje del Rey Don Juan Carlos fue interpretado el Himno Nacional.

TERMINA EL GOLPE.—A las cinco de la madrugada el teniente general Miláns del Bosch anulaba el estado de excepción, restableciendo la normalidad absoluta. En Madrid, a mediodía, se habían rendido las fuerzas ocupantes del Congreso de los Diputados, poniendo en libertad a los mismos.

25 febrero.—**CALVO-SOTELO OBTIENE LA MAYORIA ABSOLUTA.**—En las votaciones celebradas en el Congreso de los Diputados en la segunda vuelta de la sesión de investidura, don Leopoldo Calvo-Sotelo obtuvo 186 votos favorables —después de que en la primera votación, celebrada el 20 de febrero, sólo obtuviera 169 sufragios, siete menos de los exigidos por la Constitución para que se considere otorgada la confianza del Parlamento—, lo que constituye la mayoría absoluta.

Seguidamente, el presidente del Congreso, señor Lavilla, se trasladó a la residencia real para informar al Monarca de la decisión de la Cámara. Su Majestad firmó los reales decretos que disponen el cese de don Adolfo Suárez y el nombramiento de don Leopoldo Calvo-Sotelo.

26 febrero.—**NUEVO GOBIERNO.**—El nuevo presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo, dio a conocer la lista de nombres que compondrán su Gabinete. Al día siguiente, a las once, se celebró la jura de cargos ante el Rey en el Palacio de la Zarzuela y a continuación los nuevos ministros celebraron su primer Consejo de Ministros en la Moncloa.

La lista del Gobierno es la siguiente: Presidente, don Leopoldo Calvo-Sotelo; Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca; Administración Territorial, don Rodolfo Martín Villa; Economía, don Juan Antonio García Díez; Defensa, don Alberto Oliart; Presidencia, don Pío Cabanillas; Educación y Universidades, don Juan Antonio Ortega y Díaz Ambrona; Trabajo, Sanidad y Seguridad Social, don Jesús Sancho Rof; Obras Públicas y Urbanismo, don Luis Ortiz; Agricultura y Pesca, don Jaime Lamo de Espinosa; Industria y Energía, don Ignacio Bayón Marín; Hacienda, don Jaime García Añoveros; Justicia, don Francisco Fernández Ordóñez; Cultura, don Iñigo Cavero; Interior, don Juan José Rosón; Transportes y Comunicaciones, don José Luis Alvarez.

Se crea una Secretaría de Estado para las relaciones con las Comunidades Europeas, dependiente del Ministerio de Asuntos Exteriores.

16 marzo.—**VISITA COMUNITARIA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES.**—El ministro de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, presidió en Bruselas la delegación española en la reunión negociadora, a nivel de ministros, entre la CEE y España para la adhesión española a las Comunidades. Durante su estancia en Bruselas, el ministro fue recibido por Su Majestad el Rey Balduino.

En su declaración política ante el Consejo—cuyo texto se incluye en la sección de «Documentación»—, don José Pedro Pérez-Llorca expresó su confianza en que a partir del próximo mes de julio se hayan producido ya en

la Comunidad «hechos significativos» que faciliten sustancialmente el camino hacia la firma del Tratado de Roma.

Interrogado en la conferencia de Prensa posterior sobre si era posible adelantar la fecha de adhesión prevista en principio para 1984, el ministro español aludió a la complejidad de los problemas internos de la CEE. «El objetivo de cambiar la velocidad de las negociaciones es muy complejo, no por falta de voluntad política de los diez, sino a causa precisamente de la complejidad de dichos problemas internos.» Pérez-Llorca volvió a insistir en la necesidad de que España sea no sólo informada, sino también escuchada, cuando la CEE empiece a modificar sus reglamentos agrícolas y presupuestarios.

El ministro holandés, señor Klaus van der Klaaw, presidente de turno, señaló por su parte que no creía que en el Consejo Europeo —reunión de jefes de Gobierno y de Estado de los diez— previsto para el día 23 de marzo en Maastricht (Holanda) se «tome ninguna decisión sobre temas relacionados con España». Van der Klaaw, que no negó la posibilidad de que los máximos representantes de la CEE hablaran de los últimos acontecimientos españoles, se mostró muy precavido, sin embargo, ante la posibilidad de que se aprobara un comunicado semejante al del Consejo de Ministros de Asuntos Exteriores.

El tema de la cooperación política entre España y la CEE, sugerido en la resolución aprobada por el Parlamento Europeo, fue comentado cautamente por el señor Pérez-Llorca. «Tenemos que reflexionar sobre sus modalidades a fin de que la cooperación política contribuya al objetivo fundamental, que es la adhesión.» El ministro recordó que ya existían canales de información entre la CEE y el Gobierno español e insistió en que tras el intento fallido de golpe de Estado la incorporación de España a la Comunidad Europea se revelaba cada vez más necesaria. «La integración sería un factor positivo para el fortalecimiento de la democracia española», afirmó.

18 marzo.—ENTREVISTA DE PEREZ-LLORCA Y LUNS.—El ministro de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, se entrevistó en Bruselas con el secretario general de la OTAN, señor Luns. La entrevista duró media hora. Al término de la entrevista el ministro español declaró que las conversaciones habían consistido exclusivamente en un repaso a la situación política general, con mayor atención a la europea. No se mencionaron los problemas más concretos en las relaciones entre España y la OTAN.

31 marzo.—TELEGRAMA DEL REY A LA CASA BLANCA.—Su Majestad el Rey Don Juan Carlos, al tener conocimiento del atentado sufrido por el presidente Reagan, se puso en contacto telefónico con la Casa Blanca, interesándose por el estado del primer mandatario norteamericano, al que ha remitido el siguiente telegrama:

«Expreso a vuestra excelencia mi plena solidaridad que pueblo español sin duda comparte contra criminal atentado acaba de sufrir y que desgraciadamente prueba violencia terrorismo hoy generalizada.

Muy sinceramente elevamos nuestras oraciones por rápido y total restablecimiento vuestra excelencia para mejor servicio ese gran pueblo amigo que libremente le confió suprema magistratura.

Deseamos también mejoría señor secretario Prensa.

Envíe testimonio nuestro mejor afecto. Juan Carlos, Rey.»

JULIO COLA ALBERICH

El presidente del Gobierno español envió el siguiente telegrama:

«Reciba, señor presidente, testimonio verdadera repulsa Gobierno y pueblo españoles por atentado vuestra excelencia acaba sufrir, así como esperanza rápido y total restablecimiento suyo y señor secretario Prensa. Leopoldo Calvo-Sotelo, presidente del Gobierno español.»

El ministro de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, envió el siguiente telegrama al secretario de Estado norteamericano, Alexander Haig:

«Expreso a vuestra excelencia verdadero sentimiento ante criminal atentado que ha herido al señor Reagan y señor secretario Prensa, Brady.

Los españoles podemos comprender bien dolor causado por azote terrorista que padece mundo actual.

Salúdole afectuosamente. José Pedro Pérez-Llorca, ministro Asuntos Exteriores.»

1 abril.—VISITA DEL MINISTRO DE ASUNTOS EXTERIORES DE MARRUECOS Y FIRMA DEL ACUERDO PESQUERO.—En el salón de embajadores del Ministerio de Asuntos Exteriores se firmó el nuevo acuerdo pesquero hispano-marroquí. Lo suscribieron el ministro de Agricultura y Pesca, don Jaime Lamo de Espinosa, y el de Comercio, Agricultura y Pesquerías marroquí, señor Azzedin Guessus. Estuvieron presentes el ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca; el jefe de la diplomacia marroquí, señor Mohamed Bucetta; el secretario de Estado de Asuntos Exteriores, don Carlos Robles Piquer, y el subsecretario de Pesca, don Miguel Aldasoro.

Las características del acuerdo suscrito son las siguientes:

- Doce meses de duración. Entrada en vigor a partir de ayer.
- No hay reducción en el número de barcos que faenarán en aguas marroquíes ni en el volumen total de toneladas de capturas.
- Incremento en el canon del 50 por 100 respecto a los compromisos anteriores. (El 20 por 100 correrá a cargo de la flota y el resto, de la Administración española.)
- Los barcos españoles inferiores a 150 toneladas de registro bruto seguirán incorporando un tripulante marroquí. Los que sobrepasen dicho peso incorporarán dos.
- El compromiso tiene carácter de acuerdo. Las relaciones pesqueras hispano-marroquíes se han caracterizado desde el año 1969 en asentarse en compromisos derivados de sucesivas prórrogas.

Asimismo, ambos ministros procedieron a la firma de tres acuerdos anejos al de pesca que contemplan la cooperación hispano-marroquí en materia crediticia y financiera, agrícola y de los Institutos respectivos de Estudios Agronómicos.

Tras el acto protocolario de la firma, el ministro marroquí de Asuntos Exteriores, Mohamed Bucetta, glosó la importancia del acuerdo señalando que con su firma se clarifica de una forma notable el camino que se va a seguir a partir de ahora en las relaciones de ambos países.

Dijo también que otro aspecto de importancia en el marco de la colaboración de ambos países, como es el cultural, no había sido tratado por falta de tiempo, pero que sería objeto de atención en posteriores encuentros.

Por su parte, el responsable marroquí de Pesca, Azzedin Guessus, se dirigió a los presentes poniendo especial énfasis en recordar que «hay que desdramatizar el tema pesquero dentro de la cooperación hispano-marroquí» porque estas relaciones se desarrollan en otros sectores y no solamente en el pesquero.

Treinta y cinco minutos duró la entrevista que mantuvieron el presidente del Gobierno español, don Leopoldo Calvo-Sotelo, y el ministro marroquí de Asuntos Exteriores, señor Mohamed Bucetta. En el transcurso de la entrevista fueron tratados temas relativos al acuerdo pesquero suscrito. Se analizó igualmente la situación en el norte de África y en el Medio Oriente.

Posteriormente, Su Majestad el Rey Don Juan Carlos recibió en el Palacio de la Zarzuela al ministro marroquí de Asuntos Exteriores. A su llegada a Madrid, el señor Bucetta declaró en Barajas que era portador de un mensaje del Rey Hassan para Su Majestad el Rey Don Juan Carlos. El ministro marroquí comunicó a Su Majestad el mensaje de Hassan.

2 abril.—DECLARACIONES DEL SEÑOR BUCETTA.—«Los términos en que se han concluido las negociaciones pesqueras hispano-marroquíes son muy satisfactorias para ambas partes», declaraba el ministro de Asuntos Exteriores de Marruecos, señor Bucetta, en el curso de un encuentro con periodistas españoles, antes de emprender viaje de regreso a Rabat.

Lo más importante con todo para el ministro del Rey Hassan es que el acuerdo logrado para la pesca —cuya duración definitiva dependerá, puntualizó, de cómo se hayan conjuntado efectivamente los intereses de las dos partes— lo ha sido sobre la base de un entendimiento global de las relaciones entre los dos países; entendimiento que recíprocamente se entiende como necesario.

No sólo se trata, según el señor Bucetta, de que la actividad pesquera se venga a apoyar, de nuevo eficazmente, por la vía de las empresas mixtas, por las aportaciones españolas a la formación profesional de pescadores marroquíes, o por la final y deseable desembocadura en una explotación conjunta de las riquezas pesqueras de Marruecos; se trata también, dijo el ministro de Asuntos Exteriores de Rabat, de articular una cooperación global y conjunta que incluya la economía agraria, la industria y la cultura y que no excluya cuanto requiere la seguridad de Marruecos en particular y todo el Magreb en general.

Dentro de la dinámica de reciprocidades postulada por el señor Bucetta, Marruecos ha reiterado su posición sobre el paso de cítricos marroquíes por el territorio español, aunque hasta el momento no se haya concretado al respecto ningún acuerdo.

Preguntado el ministro del Rey Hassan sobre si se habían producido cambios radicales en las relaciones entre los dos países, dijo que no y que, simplemente, por lo que el acuerdo pesquero venía a expresar, se había conseguido una superación de ciertas y concretas dificultades existentes. A la cuestión de si el nuevo Gobierno español ofrecía mayores posibilidades o aperturas para el mejor entendimiento hispano-marroquí, respondió con la negativa —correcta por lo demás— a emitir ningún género de opinión sobre la política interior española y diciendo que «tenemos amigos en España al más alto nivel y sé muy bien que los hombres son muy importantes en las relaciones entre los pueblos». De otro punto precisó que el Gobierno de Marruecos apreció en su día la declaración de política exterior del presidente

Calvo-Sotelo, en su discurso de investidura. Al hilo de esto, el jefe de la diplomacia marroquí dejó entender que se ha producido una estabilización de la política española en lo que afecta a Marruecos en particular y al Magreb en general. Y aunque eludió referirse a los términos concretos del mensaje del Rey Hassan a Don Juan Carlos, dijo que el Soberano marroquí visitará España en tiempo próximo.

3 abril.—ACUERDOS DE LA COMISION DELEGADA PARA ASUNTOS EXTERIORES.—La Comisión Delegada del Gobierno para Asuntos Exteriores, reunida en el Palacio de la Moncloa bajo la presidencia de don Leopoldo Calvo-Sotelo, ha acordado expresar su desagrado ante las autoridades del Vaticano por el contenido de la pastoral emitida por los obispos del País Vasco, según señala una nota facilitada por la Secretaría de Estado para la Información.

A la reunión —mantenida desde las diez de la mañana a las tres de la tarde— asistieron los ministros de Asuntos Exteriores, Justicia, Defensa, Economía e Interior y los secretarios de Estado adjunto al Presidente, Asuntos Exteriores y para las Relaciones con las Comunidades Europeas.

La nota oficial facilitada dice:

«En el curso de la reunión se han abordado a fondo una serie de temas de la política exterior española, destacándose la situación actual de las negociaciones de adhesión a la Comunidad y a las acciones a tomar en el futuro inmediato y a medio plazo.

Se abordó igualmente la problemática en torno a la renovación del Convenio con los Estados Unidos, que será tratada con mayor detalle en una próxima reunión. La actual situación del Magreb, el estado de nuestras relaciones con los distintos países de la zona y la conclusión del reciente acuerdo de pesca con el Reino de Marruecos fueron también objeto de estudio por parte de la Comisión.

Se examinó también la reacción que ha suscitado la pastoral de los obispos vascos y, en relación con ella, la Comisión acordó las líneas generales de las instrucciones que el ministro de Asuntos Exteriores dará al embajador de España cerca de la Santa Sede para que éste manifieste a las autoridades vaticanas el desagrado del Gobierno español y las ilustre sobre las medidas recientemente adoptadas por el Gobierno.

Con esta ocasión se ha reiterado la voluntad del Gobierno de mantener la misma firmeza en la lucha antiterrorista con todos los medios propios de un Estado de Derecho, en la línea de las cinco medidas recientemente acordadas, que tienen como objetivo principal defender la paz y la libertad de todos los españoles frente a la violencia terrorista.

Por último, se pasó revista a la coordinación en el plano exterior de la lucha antiterrorista y se inició la preparación de las normas necesarias para el reforzamiento en todos sus aspectos del principio de unidad en la acción exterior del Estado», concluyó el comunicado de la Secretaría de Estado para la Información.

6-10 abril.—VISITA DEL VICEPRIMER MINISTRO CHINO.—Para realizar una visita oficial de cuatro días de duración, llegó a Madrid el viceprimer ministro de la República Popular de China, señor Gu Mu. Le recibió en el aeropuerto de Barajas el presidente Calvo-Sotelo. Posteriormente ambos es-

tadistas mantuvieron una reunión en el palacio de la Moncloa. El día 7 el señor Gu Mu fue recibido por Su Majestad el Rey y asistió, en el palacio de Viana, a la cena de gala que le ofreció el presidente Calvo-Sotelo. Ese mismo día, el ministro de Asuntos Exteriores, señor Pérez-Llorca, había firmado con el señor Gu Mu un convenio cultural entre ambos países. Durante su estancia, el viceprimer ministro chino —encargado en su país de las importaciones, exportaciones e inversiones extranjeras— celebró varias reuniones con los responsables de los temas económicos.

8 abril.—LLEGA A MADRID EL SECRETARIO DE ESTADO NORTEAMERICANO.—A las diez de la noche el avión oficial de la Secretaría de Estado de los Estados Unidos, que trasladaba al general Alexander Haig, tomó tierra en el aeropuerto de Barajas (zona militar). Instantes después el embajador norteamericano en Madrid, señor Terence Todman, subió por la escalera para complimentar al secretario de Estado.

Al pie de la misma aguardaban al matrimonio Haig el ministro de Exteriores español, don José Pedro Pérez-Llorca; el embajador en Washington, don José Lladó, y sus respectivas esposas; el director general para Asuntos de Norteamérica y el jefe de protocolo del Ministerio.

El jefe de la diplomacia estadounidense, después de saludar a las autoridades mencionadas, se encaminó, en compañía de su colega español, al Salón de Estado de la terminal, mientras soldados de la Policía del Aire formaban el cordón de honor. Tras departir unos breves instantes con las diversas personalidades que acudieron a su encuentro, se dirigió hacia la embajada de los Estados Unidos en la capital de España.

El ministro Pérez-Llorca departió veinte minutos antes de la llegada del señor Haig con los periodistas, a los que indicó que este contacto diplomático era importante. «En él habrá tiempo suficiente; personalmente voy a hablar con él por espacio de unas ocho horas para revisar los asuntos de interés mutuo y sobre el presente y futuro de nuestras relaciones bilaterales. Intercambiaremos información recíproca y analizaremos los aspectos interesantes para las dos partes en el contexto de ambas políticas. Después de la visita habrá más elementos de juicio para calibrar los resultados. No obstante, mañana no empezaremos la negociación con la redacción del nuevo Tratado de Amistad y Cooperación.»

9 abril.—TERMINA LA VISITA DEL GENERAL HAIG.—La jornada se inició a las ocho y media con un desayuno de trabajo con los embajadores jefes de la delegación norteamericana en la Conferencia de Seguridad, señores Max Kapelman y Terence Todman. Al finalizar la misma —de una media hora de duración— se emitió un comunicado oficial en el que se lamenta que «la actuación de la URSS en Afganistán y hacia sus propios ciudadanos haya sido tan decepcionante», recalcando «la actual intimidación perturbadora hacia un país soberano, política que encierra profundas consecuencias para el avance de la Conferencia y para las relaciones «Este-Oeste»».

A las nueve y diez minutos el señor Haig se entrevistó en la sede del Ministerio de Exteriores con su titular, don José Pedro Pérez-Llorca, mientras las delegaciones de España y USA se reunían en una sala contigua por espacio de tres cuartos de hora. Uno de los portavoces españoles indicó que el ingreso de nuestro país en la NATO podría producirse en la presente legislatura. Posteriormente el secretario de Estado se dirigió al Palacio de

la Moncloa, donde fue recibido por el presidente Calvo-Sotelo a las diez y veinte de la mañana. Estaban presentes en la conversación los ministros Pérez-Llorca y Oliart, el secretario adjunto de los Estados Unidos para Europa, Eigel Burger, y los embajadores Lladó y Todman.

Hora y media más tarde era recibido en audiencia por el Rey en el Palacio de la Zarzuela por espacio de otros cuarenta y cinco minutos, analizándose en la misma el estado y la evolución futura de las relaciones entre los dos países. Como en la anterior reunión, acompañaban al secretario de Estado el ministro Pérez-Llorca y los embajadores Todman y Lladó.

Tras la conversación con el secretario general del PSOE, desarrollada entre la una y cuarto y dos y cuarto de la tarde en la residencia privada del embajador estadounidense, el almuerzo ofrecido al ilustre visitante por el señor Pérez-Llorca en el Palacio de Viana y la comentada conferencia de Prensa, el general Haig abandonó Madrid con destino a Londres, a las cinco y media de la tarde, siendo despedido en Barajas por su colega español. Pérez-Llorca, y los embajadores americano, español en Washington y británico en España.

Antes de emprender el regreso, el señor Haig celebró una conferencia de prensa, en la que dijo, entre otras cosas: «He mantenido conversaciones muy útiles y constructivas con mi homólogo español, Pérez-Llorca, y con el presidente del Gobierno, Calvo-Sotelo. Hemos convenido en lanzar de inmediato las negociaciones para renovar el Tratado Hispano-norteamericano. Tratado que debe reflejar los cambios registrados en ambos países en los últimos cinco años y, sobre todo, el establecimiento de la democracia en España. Todo ello implica la negociación de un tratado totalmente nuevo.»

Por otra parte, el jefe de la diplomacia estadounidense admitió implícitamente que la vigencia de este «convenio totalmente nuevo» con nuestro país llegaría hasta la eventual entrada de España en la OTAN. «Como señalé en cierta ocasión, siendo comandante en jefe de las fuerzas de la Alianza Atlántica, es su Gobierno, representante del pueblo español, quien habrá de pronunciarse en su día sobre el tema. Cuando lo haga, si es en sentido positivo, contará con el pleno apoyo del ejecutivo USA. Por lo que a mí respecta, sería hipócrita si no afirmase que estoy a favor de la integración española en los foros políticos, culturales y militares de Occidente. Sobre la permanencia, por consiguiente, que habría de tener el nuevo acuerdo bilateral no es mi intención adelantar los resultados de las próximas negociaciones. Sólo diré que éstas han de plantearse respetando los intereses de las dos naciones.»

El secretario de Estado dijo en otro momento «y con mucho gusto» (en castellano) que «los amigos y aliados de Estados Unidos son aquellos con los que compartimos creencias e inspiraciones comunes, es decir, aquellos que, por encima de cualquier valor, respetan el de la libertad. No voy a entrar en más detalles».

En alusión a determinadas facetas del futuro convenio con nuestro país, Haig recalcó que, en sus conversaciones con las autoridades españolas, no se había analizado la «nuclearización» de nuestro territorio. En cuanto al porvenir de las bases, afirmó que estaría en conformidad de esos nuevos acuerdos, «pero la cuestión es de la mayor importancia para los Estados Unidos y la seguridad de España. Para ser justos con nuestros anfitriones,

tampoco hemos hablado del eventual aprovechamiento de éstas en caso de conflicto con Oriente Medio, si bien tenemos la esperanza de poder seguir utilizándolas en el futuro. Pero ante todo queremos saber la postura exacta de su Gobierno, su reacción ante el potencial uso de estas "facilidades". Declinó asimismo hacer comentarios acerca de la instalación de nuevos submarinos en Rota.

22 abril.—EL PRESIDENTE CALVO-SOTELO, EN ALEMANIA.—«España tiene una clara vocación europea, atlántica y occidental, que exige un rápido ingreso de España en la Comunidad Económica Europea y en la OTAN», declaró en Hamburgo el presidente del Gobierno español, don Leopoldo Calvo-Sotelo, durante la rueda de prensa conjunta celebrada con el canciller alemán Helmut Schmidt.

Calvo-Sotelo inició en la capital hanseática su visita oficial a Alemania de dos días de duración, primera de las que realiza a un país extranjero como presidente del Gobierno español.

El jefe del Gobierno señaló que había escogido Alemania Federal para celebrar su primer viaje, porque la República Federal Alemana es un país en que se dan precisamente estas tres características de ser europeo, atlántico y occidental.

Por su parte, el canciller alemán Schmidt manifestó que la República Federal Alemana prestará a España todo el apoyo que le sea posible para acelerar su ingreso en la Comunidad Europea: «Para nosotros —dijo— España es más que un pueblo cuyo consejo necesitamos para nuestras relaciones con el Oriente Medio, el Norte de África e Iberoamérica. Es también un país que pertenece al núcleo de Europa. Sin Córdoba, Granada, Toledo o Madrid, Europa no sería hoy como es.»

Calvo-Sotelo resaltó también la importancia de la ayuda alemana para la incorporación de España a Europa. «La República Federal Alemana —dijo— ha estado siempre a nuestro lado, y puede ejercer una gran influencia en otros países europeos, sobre los que tiene autoridad moral.»

El presidente del Gobierno subrayó asimismo el deseo de España de entrar cuanto antes en la Alianza Atlántica, proceso que en su opinión puede realizarse con mucha más rapidez que el ingreso en la Comunidad Económica Europea. «A pesar de las dificultades económicas internacionales, España debe negociar con la máxima rapidez su ingreso en la CEE, pero teniendo en cuenta que el período de transición será larguísimo», añadió Calvo-Sotelo.

Por otra parte, ninguno de los dos jefes de Gobierno se pronunció acerca de una fecha concreta para la ampliación de la Comunidad, por considerar que esta cuestión le corresponde a la Comisión de Bruselas.

Schmidt señaló una vez más su admiración por el proceso de transición democrática realizado en España, circunstancia que Calvo-Sotelo aprovechó para pedir al Gobierno alemán que «esta admiración se convierta en un apoyo efectivo, tal como Schmidt me ha prometido en sus conversaciones de hoy».

El avión en el que viajaba el presidente Calvo-Sotelo, un «Mystere» de las Fuerzas Aéreas españolas, aterrizó en el aeropuerto de Hamburgo a las once y media de la mañana.

El presidente español fue recibido al pie del aparato por el canciller alemán, señor Helmut Schmidt, y su jefe de protocolo, conde de Finkelstein.

JULIO COLA ALBERICH

Acompañaban al presidente Calvo-Sotelo en el avión su esposa; el ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca y esposa; el director general de Asuntos de Europa, don Miguel Durán; el director general de la Oficina de Información Diplomática y miembros del Gabinete Técnico del presidente.

Inmediatamente después de llegar, comenzó una reunión de trabajo a la que asistieron Schmidt y Calvo-Sotelo; los dos ministros de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca y su colega alemán, Hans Dietrich Genscher, y dos funcionarios de la Cancillería federal.

En su cambio de impresiones con Calvo-Sotelo, el canciller germano-federal insistió en el incondicional apoyo de Bonn al ingreso de España en la Comunidad Económica Europea, al tiempo que, con respecto a la entrada de nuestro país en la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN), el interlocutor alemán volvió a mantener su conocida prudente actitud de reserva, por considerar que se trata de una cuestión interna de España que debe resolver nuestro país sin influencia del exterior.

Finalizada la rueda de prensa conjunta con el canciller Schmidt, el presidente Calvo-Sotelo se reunió con una representación de españoles residentes en Alemania.

Posteriormente, el señor Calvo-Sotelo se trasladó al Senado de Hamburgo, donde fue recibido por el alcalde jefe de Gobierno de la ciudad, Hans Ulrich Klose.

El presidente español finalizó la jornada con la asistencia a una cena ofrecida en su honor por el alcalde de Hamburgo.

23 abril.—ENTREVISTA CALVO-SOTELO-CARSTENS.—Con una entrevista con el señor Karl Carstens, Jefe del Estado alemán, terminó en Bonn la visita del presidente del Gobierno español, don Leopoldo Calvo-Sotelo. La conversación Carstens-Calvo-Sotelo se centró en los mismos temas que el presidente español había expuesto la víspera al canciller Schmidt: Mercado Común y OTAN, terrorismo, autonomías y perspectivas económicas.

Carstens, que vendrá a España después del verano en visita oficial, prolongó la conversación con Calvo-Sotelo un cuarto de hora más allá de lo previsto en el protocolo. También es de señalar que el vicepresidente Genscher acudiese al aeropuerto para despedir a Calvo-Sotelo.

28 abril.—LOS REYES, EN ITALIA.—Los Reyes de España, don Juan Carlos y doña Sofía, iniciaron una visita oficial a Italia de tres días de duración. Se trata de la primera visita que realiza a este país un jefe de Estado español durante los últimos cincuenta años.

El DC-8 de las Fuerzas Aéreas españolas que transportaba a los Reyes aterrizó en el aeropuerto romano de Ciampino alrededor de las tres de la tarde.

Habían acudido a despedir a don Juan Carlos y doña Sofía al aeropuerto de Barajas el presidente del Gobierno, don Leopoldo Calvo-Sotelo; los ministros del Interior y de Transportes y Comunicaciones y otras autoridades.

Acompañaban a los Reyes en este viaje el ministro de Asuntos Exteriores, don José Pedro Pérez-Llorca; el jefe de la Casa del Rey, marqués de Mondéjar; el jefe del cuarto militar del Rey, teniente general Joaquín de Valenzuela y el secretario general de la Casa del Rey, general Sabino Fernández Campo.

Los Reyes fueron recibidos en el aeropuerto romano por el ministro italiano de Asuntos Exteriores, señor Emilio Colombo; el embajador de España, don Gabriel Cañadas, y otras personalidades.

Inmediatamente de su llegada al aeropuerto de Ciampino y tras las formalidades de rigor, don Juan Carlos y doña Sofía subieron a un helicóptero militar italiano que los trasladó hasta el Palacio del Quirinal, que será la residencia oficial de los Reyes durante su estancia en Italia.

El presidente italiano, Sr. Sandro Pertini, acudió al pie de la escalerilla del helicóptero para saludar a los Reyes.

Tras un breve descanso y refrigerio, el Rey recibió el saludo del Cuerpo Diplomático acreditado en Roma. Después del encuentro con los embajadores, don Juan Carlos y Sandro Pertini mantuvieron una entrevista en privado.

La jornada finalizó con la cena que el presidente de la República ofreció en honor de los Reyes, en el propio Palacio del Quirinal.

Al término de la cena, el presidente de la República italiana, Sandro Pertini, dijo que ante España e Italia se alzan tres grandes desafíos: la construcción europea, el diálogo con los países en vías de desarrollo y el problema de la paz en el mundo.

Pertini añadió que «la unidad de Europa podría representar una válida fuerza de paz, pero no se podrá nunca hablar de verdadera unidad europea mientras persista la obstinación de mantener fuera de Europa a naciones como España y Portugal». También puso de relieve que «la incorporación en la CEE de todos los países mediterráneos, garantizará a Europa la capacidad de reflexión que caracteriza a los pueblos del Mediterráneo, más preocupados por los destinos humanos que del bienestar material».

El Rey don Juan Carlos respondió que la visita a Italia es «un encuentro entre amigos». «Vengo a Italia —añadió— con la sensación de regresar a los orígenes, al centro de una cultura que ilumina la nuestra, a la capital espiritual de todo el mundo..., a la ciudad querida que un día me vio nacer.» Subrayó la identidad entre España e Italia y la tarea común de ambos países, desempeñada a lo largo de la historia manifestando que quería rendir un «sincero homenaje a la Roma de siempre, a la Roma inmortal».

El Monarca dijo más adelante que «la aceleración histórica del cambio que se está produciendo provoca desajustes, incertidumbres y peligros de todo tipo. Soy de los que piensan, sin embargo, que el camino del hombre, en ocasiones áspero, conduce con continuidad histórica hacia escalones mejores y más nobles cuando está iluminado por principios transcendentales».

El ministro español de Asuntos Exteriores, Pérez-Llorca, aprovechará su estancia en la capital italiana para estudiar con las autoridades de ese país asuntos de interés común y relaciones bilaterales.

Pérez-Llorca y Colombo mantendrán una reunión en Roma en la que tratarán sobre las perspectivas del eventual ingreso de España en la CEE y en la OTAN.

29 abril.—ACTIVIDADES DE LOS REYES EN ROMA.—La jornada de Su Majestad el Rey se iniciaba a las nueve de la mañana con la ofrenda de una corona de flores ante el monumento al soldado desconocido en la plaza Venecia. Le acompañaban los ministros de Asuntos Exteriores italiano y español, con las respectivas delegaciones.

JULIO COLA ALBERICH

De vuelta al Palacio del Quirinal, don Juan Carlos partió de nuevo —esta vez acompañado por la Reina— hacia el Instituto Nacional de Restauraciones.

A mediodía, el encuentro de los Reyes con la colonia española en Roma, en la Academia Española de Bellas Artes en el Gianicolo.

El presidente del Consejo de Ministros italiano, señor Arlando Forlani, invitó a los soberanos a un almuerzo en Villa Madama.

En el Campodoglio, el alcalde de Roma recibió a los Reyes en nombre de la ciudad. La ceremonia en el Ayuntamiento incluye una recepción oficial y la visita a los museos capitolinos, en donde se encuentra la mejor colección del mundo de esculturas helenísticas. El alcalde de Roma recibió con unas palabras a los soberanos. El Rey recordó que «hace cuatro siglos la solemne entrada en Roma de un soberano español, Carlos I, dio ocasión a la reconstrucción de la plaza Capitolina por el genio de Miguel Angel. Pues bien —continuó el Rey—, hoy acude de nuevo a este lugar un español cuya pretensión única consiste en ser recibido como un amigo del pueblo romano, al que trae el mensaje de afecto de su propio pueblo en una cordial misión de fraternidad permanente». El alcalde regala a don Juan Carlos una reproducción en plata de la Loba Capitolina. El soberano corresponde con una talla en bronce de un garrochista español.

A últimas horas de la tarde los Reyes de España ofrecieron una cena en honor del presidente italiano en la residencia oficial del embajador español en Roma, a la que siguió una recepción.

30 abril.—AUDIENCIA DEL PAPA A LOS REYES DE ESPAÑA.—Su Santidad el Papa Juan Pablo II ha recibido a los Reyes de España en su biblioteca privada en una audiencia que ha durado cincuenta minutos.

Durante la mañana tuvo lugar, también, la despedida entre el presidente Pertini y los soberanos españoles, que regresaron poco después de las cuatro y media de la tarde a Madrid, donde fueron recibidos por el presidente del Gobierno y otras autoridades.